

PUNTOS DE SUSCRICION

Kiosko frente la calle del
Conde del Asalto
y en la imprenta de
este periódico.

La suscripción empieza el
1.º de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Barcelona.
Por un mes. Rvn. 1'50
Fuera id. 2

Números sueltos
2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, a los puntos de suscripción;
Para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.
—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta
Administración el importe en sellos de correo.

Las inúmeras docenas de hembras y
varones que, no habiéndoles sido dable
obtener todavía ejemplar alguno de LA
BOMBA del domingo anterior inmediato,
a pesar de las dos ediciones hechas, si-
guen ávidos de mirar y admirar la cari-
catura de la HERÓICA DEFENSA DE PITARRA
AUXILIADO POR INDIVIL Y MANDONI, nos ha
movido a hacer una tercera tiraja, pues
antes que se agote la comenon de ver LA
BOMBA, más vale que se agoten ediciones.

Cuando así se hace desear el peri-
ódico, n.º 23 del año IV en el cual en
lugar de dos caricaturas nos HEMOS PER-
MITIDO, publicar solamente una, ¡ayú-
denos ustedes a sentir si llega a exhi-
birse la otra!

LA CASI SATURNAL.

Ahora que han leído ustedes el decreto
de 1.º del actual sobre la formación de listas
electorales conforme a la ley de 23 de Junio
de 1870, háganme el favor de decirme de qué
han servido aquellas cartas que el director del
Diario de Barcelona tuvo la paciencia de diri-
gir al señor Cánovas del Castillo, para demos-
trarle que es un solemne disparate apartarse
de lo que, para estos casos y todos los demás,
tiene establecido la celeberrima Constitución
de 1845.

Es verdad que el señor Cánovas no es pre-
sidente del consejo de ministros, y de aquí que
no haya podido seguir la senda que don Juan
le señalara; pero hay que suponer que aun
cuando el autor del programa de Manzanares
estuviera en candelero, hubiera hecho lo mis-
mo que el actual ministerio, sabida como es de
todo el mundo la gran importancia que ha dado
siempre a las indicaciones de su querido amigo
el discípulo de Balmes.

Tenemos, pues, que las próximas elecciones
se harán conforme a la ley de 1870, ó lo que
es lo mismo, por sufragio universal.

El procedimiento revolucionario se ha so-
brepuesto al antiguo sistema que unos cuantos
semi-sacristanes nos querían regalar.

¡El procedimiento revolucionario! ¡La ley
de 1870!

¡Don Juan, esto es irresistible!

Sea usted sábio, estudie latín, tómese el
trabajo de erigirse en preceptor de los magna-
tes, y todo ¿para qué? para recibir un perdone
usted por Dios, hermano, ni más ni menos que
si se tratara del último de los españoles.

Muchos y tremendos revueltos ha recibido
en este mundo al diablo, pero éste
es mucho más tremendo que el de Topete y
que el de Casañas.

Dado el temperamento del querido amigo de
don Antonio, hay que suponer que tendrá un
humor endemoniado.

Con otro golpe como el que acaba de dar el
ministerio, tenemos la saturnal encima y en-
tonces ¡horror! será preciso renegar de las
conquistas de 1875, y casi, casi preferir la
continuación de la guerra.

¿No es esto, señor don Juan?

Pero no hay que desanimarse; el católico de
Malinas aún tiene medios suficientes para pa-
rar el golpe. Con tal que escriba al señor Jo-
vellar cuatro ó seis cartas por el estilo de las
que dedicó a su amigo el señor Cánovas, de
fijo que a los ocho días,.... está Sagasta en el
poder.

¡Tanta y tan convincente es la fuerza de los
razonamientos estampados en las epístolas que
se digna publicar!

Como siga mi consejo, esby seguro que bas-
tará que pida la Constitución del 45, para que
nos den la del 69; si reclama la unidad reli-
giosa, no faltará el libre culo, y si se empeña
en establecer todas las restituciones a que pa-
rece tan aficionado, ni nos escatimarán la li-
bertad de enseñanza, ni siquiera el matrimonio
civil.

Las cartas de esa eminencia hacen un ver-
dadero servicio a los liberales.

¡Tal vez lo sea el señor don Juan, pero es
preciso confesar que no lo es la especial y cri-
De todos modos

tica situación en que se encuentra el leader del
Diario. Sus profundos conocimientos y sus no
ménos profundas liberalidades, merecian que
nuestros gobernantes hicieran más caso de sus
escritos que el que han hecho hasta ahora;
pero en España, ¡quía! en España no se apre-
cia el talento, no se valora el mérito.

Creo que el bueno de don Juan, vista la in-
utilidad de sus esfuerzos para hacer de nuestra
patria un verdadero Edén, debería meterse á
fraile y rogar para que Dios ilumine á Jovellar
y demás compañeros de ministerio.

tal vez lo alcance con sus oraciones.

Pido, pues, que el admirador de Balmes ar-
roje la pluma y se envuelva en un cilicio.

Será el acto más digno de admiración que
habrá hecho en toda su vida.

Me comprometo á regalarle los hábitos.

¡QUÉ TIEMPOS!

Setiembre, que tuvo en áscuas
á Castro, por lo insalubre,
se fué, y amaneció Octubre
alegre como unas Pascuas.

Octubre vino en camisa,
— por no deciros en cueros, —
sin más gala, caballeros,
que los soplos de la brisa.

Con la frescura que Otoño
presta a los próximos ternes,
presentóse Octubre un viernes
en la villa del madroño.

Vagaba aún la noche oscura
por las bóvedas serenas....
Oíanse á duras penas
los carros de la basura.

Roncaba Madrid á pierna.
No había ni un español
desvelado en la taberna.

Lector, todo estaba inerte,
como el sepulcro, tranquilo,
único instante en que Grilo
no hace versos, porque duerme

Durante el momento aquel
que no cuchichea el aura
ni ensalza Carlos Frontaura
Los niños y El Cascabel....

Mientras como un cementerio
la del oso se mantiene
y, amodorrado, no tiene
ni siquiera ministerio,

Octubre, que apetecía
lucir su garbo y su talle,
«pues señor, — dijo — á la calle
sin tardar, esta es la mía.»

Y el mencionado sugeto
lanzase al arroyo ufano
con la Gaceta en la mano
portadora de un decreto.

Al hacer su aparición
con semejante diario
hallábase el vecindario
durmiento como un lirón.

Mas el sacristán de Atocha
que trasnochaba con empeño,
sin que el pueblo madrileño
acierte por qué trasnochaba,

lo leyó, y tras mil sofocos,
lanzando adjetivos feos,
despertó á todos los neos
de Madrid, ¡que no son pocos!

Un aluvión de carlistas,
con gritos descompasados,
despertó á los moderados,
éstos á los unionistas,

en la tierra cortesana
toda la familia humana
con la Gaceta en la mano

A las regiones azules
elevábase el estruendo
que producían leyendo
tantos miles de gaudules;

tanto talento postizo
que patentiza su fama
pasando el día en la cama
y la noche en el Suizo.

Aquel en contra, éste en pró,
perorando los de allí,
estos diciéndo que sí,
otros gritando que no,

unos lo mismo que memos
con las caras taciturnas...
todos pensando: — «en las urnas
sin remisión nos veremos...»

El grito en el cielo ponen...
alborotan... saltan... gritan...
se enfadan... se despepitan...
se aturden... se descomponen...

Todos anhelan cien veces
que á sus contrarios derriben
y á la vez todos escriben
disparates y sandeces.

Y al distrito electoral
y hace el ramo de correos
en sellos un dineral.

Y escribe en breves renglones
un politito castizo:
— «Gobernador, te eternizo
si ganas las elecciones. — »

Y todos con grande afán
su política mantienen,
y se machan, y se vienen,
y se vudven, y se van.

Y el puleto, el maragato,
el literato, el poeta,
repasando la Gaceta,
se imagina candidato.

Y todos con paso breve
por las calles de la villa
buscan una gacetilla
que los ponga de relieve.

Quién, cabrerista se nombra;
quién, nonárquico español,
y allá en la puerta del Sol
todos van buscando sombra.

Y el tiempo avanza y no cede
en su curso extraordinario,
y en tanto El Tiempo, diario,
retrocede y retrocede.

Y de rencor se alimenta,
y habla del decreto mal,
y dice: — «USTED ME REVIENTA
CON SU LEY ELECTORAL,
MIL OCHOCIENTOS SETENTA.»

Y.... — (Hagamos punto final,
porque vienen de la imprenta
á pedirme original.)

ESPIRITU DE LA PRENSA

RESPECTO Á LA CARICATURA QUE CONTIENE NUESTRO
NÚMERO 22.

La Imprenta (edición de la mañana del lunes):

«El número de LA BOMBA correspondiente al día de ayer, contiene una caricatura que ha llamado la atención de sus lectores, sin que por su ejecución, cuando menos por la chispa que revuela en su autor. El asunto es el siguiente: una caterva de literatos de reputación desluchada, celosos de los triunfos literarios obtenidos por otros autores, tratan de asaltar tumultuosamente el teatro Catalán; pero éstos, que se hallan guardando cuidadosamente sus puertas, conviértense en atletas de la literatura dramática catalana, y haciendo frente al tumulto, solo dejan expedito el paso á los que, por sus méritos artísticos, se han hecho acreedores á tal distinción. También á nosotros nos ha parecido graciosa la ocurrencia.»

Y hé ahí que el referido colega, á fuer de imparcial y ansioso de demostrar que no hay tales carneros y queriendo hacer ostensible que el suelto transcrito no es de su propia cosecha, apresúrase á desenredar la madeja y en la edición de la tarde, sin ambages ni rodeos, y con la independencia que caracteriza á quien no le duelen prendas, se espresa de esta suerte:

«El suelto que publicamos esta mañana lo RECIBIMOS (1) antes de haber visto el número de LA BOMBA á que se refiere. Examinado este, hemos visto que la LÁMINA REPRESENTA TODO LO CONTRARIO de lo que se nos hizo DECIR (2). Algunos autores cierran la entrada al teatro Catalán á todos los demás, tengan ó no tengan reputación bien sentada.

Esto es lo que realmente representa la lámina. Un ataque contra un monopolio.»

Y para que se viera con qué inocencia se procedió á la urdimbre de la madeja, lean ustedes la siguiente gacetilla que el mismo periódico estampa en su número del martes:

«Los señores don Federico Soler y don José Feliu y Codina, autores dramáticos cuyas obras se representan en el teatro Catalán, se han acercado á nuestra

(2) ¿Ustedes en...?

redacción y nos han espuesto razones tales, que demuestran que ellos por su parte no ejercen, ni contribuyen á que se ejerza en dicho teatro monopolio alguno. Presentan buenamente sus producciones á la empresa, tienen la satisfacción de que esta las represente, y para nada se entrometen en lo que se refiere á las obras de otros autores.»

Sin perjuicio del traslado que de la precedente manifestación damos, como diría un leguleyo, á todos los autores dramáticos, que han visto cerradas las puertas del teatro Romea, para que digan cuanto se les ofrezca y parezca, nosotros por nuestra parte confesaremos que es una verdad indubitada lo que se espresa en el suelto que nos ocupa.

No creemos que ni don Federico Soler, ni muchísimo menos don José Feliu y Codina, monopolicen el teatro Catalán, puesto que del primero conocemos un drama, en distinto idioma escrito, titulado: *El conceller y el ministro*, obra que de fijo no le conquistará un puesto en el Parnaso. Al segundo de dichos señores solo hemos podido apreciarlo como autor dramático en su colaboración en *La Filla del marxant*. Ahora bien: si en vez de estos dos autores hubiese tenido la palabra Serafin Pitarra, ya sería otro el cantar, toda vez que públicamente se dice que el autor del libreto de *El moro Benani* tiene un interés directo en las funciones que se dan los martes y jueves en el teatro Romea: que á él remite la empresa los dramas que le presentan; que sin su venia no se estrena ninguna producción en el teatro catalán; y que en lo poco que pasa sin llevar su nombre, toma más ó menos embozadamente una intervención muy propia de un empresario autor, que quiere desempeñar concienzudamente su papel.

Pitarra sabrá si lo que acabamos de transcribir, que de voz pública ha llegado á nuestros oídos, es cierto ó no; lo que nosotros podemos afirmar es que sin ser autores dramáticos, la casualidad nos ha llevado á presenciar hechos que no nos dejan duda de que don Serafin Pitarra no hubiera podido hacer ante la redacción de *La Imprenta* las manifestaciones que hizo don Federico Soler referentes á lo de monopolio. (Se continuará.)

TEATROS.

Si exceptuamos el debut de la Beretta, nada de particular han ofrecido los teatros desde nuestra última revista.

La Beretta ha justificado el buen nombre de que venia precedida y aun cuando, por algunos, se encuentre algo anticuado su modo de bailar, es indudable que pertenece á la verdadera escuela y por lo tanto, baila y no salta. El público la ha acogido bien y le ha colmado de aplausos. El baile bien dirigido, el personal bastante regular, si bien nos parece que sobran hombres.

En el Romea siguen las representaciones de *Donas!* con éxito creciente. Nos alegramos y deseamos de todas véras que el público siga acogiendo bien y logre que no desaparezca tan pronto de los carteles, como acostumbra á suceder á las producciones que no tienen determinado origen.

El Liceo se prepara con vigor para la campaña de invierno. La ópera del debut parece que será *La Africana*, á la que se dice seguirán otras de igual nombradía.

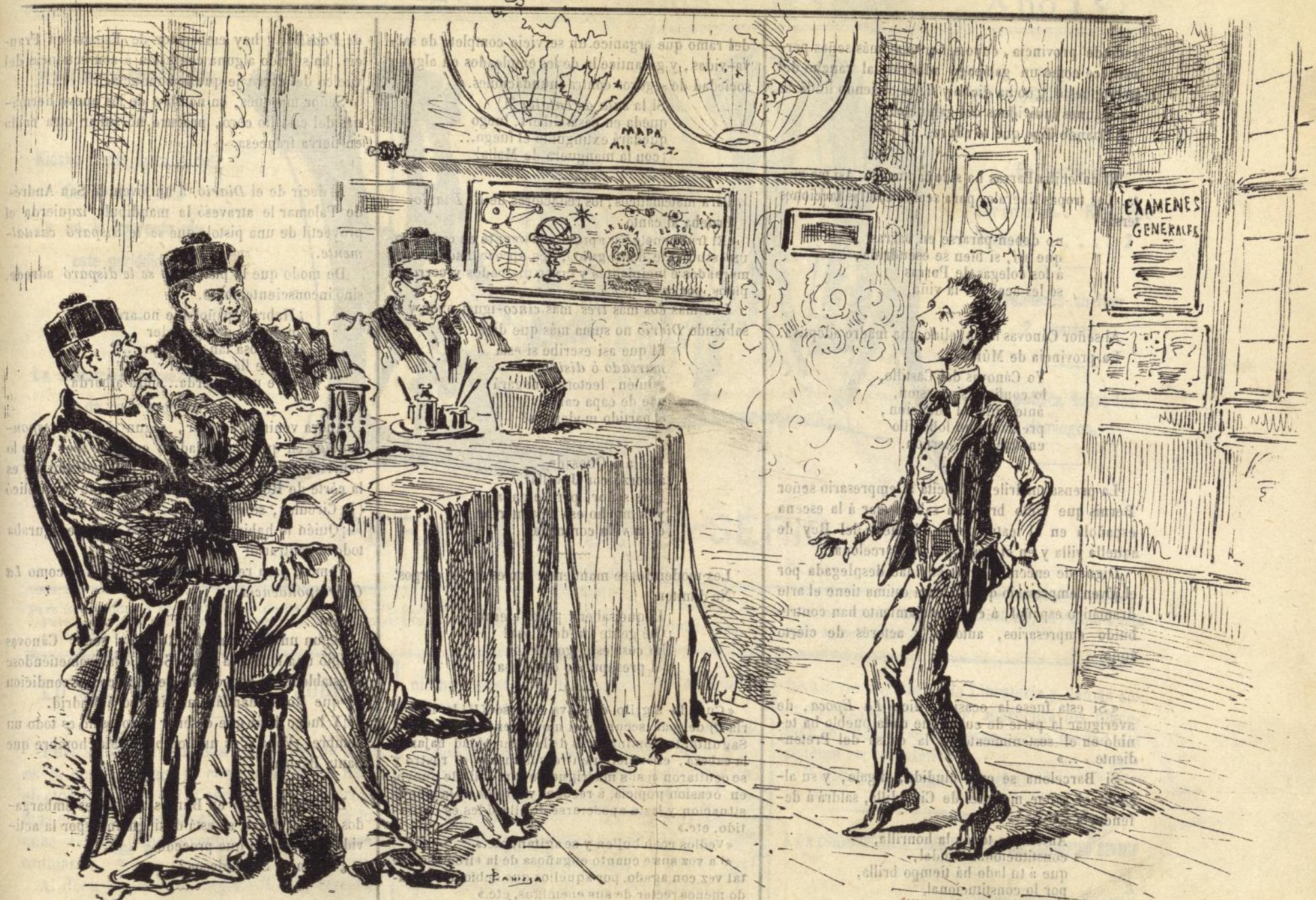
¿Oiremos este invierno los Freischütz? ¡Ojalá se nos contestara afirmativamente!

Hasta el próximo domingo.

CASCOS.

Un periódico moderado de la corte arremete contra *El Imparcial* porque éste ataca al actual ministerio.

¿Pues qué? El correo usual de un diario mode-



Lasciate ogni speranza v' che ntrate.



Nos aplasó.

rado de provincia, cuyo señor por más señas permanece como un galápago adherido al rancho del presupuesto, ¿no ha dicho y sigue diciendo lindezas de algunos individuos del gabinete?

¡Cuando digo que te adoro...!

El cabecilla Parras ha sido capturado. Así me gusta. Las tropas liberales para acabar con las facciones tersas

no deben pararse en barras; que así, si bien se escudriña, a los colegas de Parras se les acaba... la viña.

Al señor Cánovas le ha salido una madre adoptiva. La provincia de Murcia.

Yo Cánovas del Castillo, lo confieso sin pasión, antes que tal adopción, prefiriera un lobanillo encima del esternon.

La prensa madrileña felicita al empresario señor Bernis que tanto brillo ha sabido dar a la escena española en el teatro de la plazuela del Rey de aquella villa y en el Principal de Barcelona.

Digna de encomio es la actividad desplegada por el joven empresario que en tanta estima tiene el arte dramático español, a cuyo relajamiento han contribuido empresarios, autores y actores de cierto cuño.

«Si esta fuese la ocasión, dice *La Época*, de averiguar la parte de culpa que cada pueblo ha tenido en el sostenimiento de la causa del Pretendiente....»

Si Barcelona se cree aludida, dígalo, y su alcalde, el señor marqués de Ciudadilla, saldrá a defenderla.

Antes que todo, la honrilla, constitucional Condal, que a tu lado há tiempo brilla, por lo constitucional, el marqués de Ciudadilla.

Hé aquí una profecía del doctor Garrido:

«El que no ensaya hoy mis específicos los ensayará mañana sino lo curan ó se muere.»

Espero que el primer muerto que ensaye tan maravillosos específicos se apresurará a comunicarnos el resultado.

Segun un periódico, en Madrid han sido presos algunos eclesiásticos forasteros.

Es un caso raro. En España apenas se ha visto otro igual.

¡Siempre la inocencia perseguida!

Señor alcalde: dicen que en el despacho de las cédulas de vecindad no hay el orden necesario ni la necesaria exactitud para el buen servicio.

Dicen que mientras se despacha el n.º 70 no se permite la entrada al n.º 63.

Dicen que la oficina se cierra antes, mucho antes de la hora anunciada.

Si todo esto que dicen es cierto, vale la pena, señor alcalde, de que ponga usted remedio.

El público, que es el pagano, tiene derecho a que se le sirva bien ¿estamos?

Bien por el gobierno.

Se ha levantado la multa impuesta al *Diario de Tarragona* por el gobernador de aquella provincia.

Si el señor Marton no dimite,

diremos en conclusion con sentimiento profundo: «ahí tenéis el segundo contratiempo de Marton.»

Parece que se anda en tratos para trasladar la Administración a la casa de Gibert.

Si se lleva a efecto, proponemos a la Dirección

del ramo que organice un servicio completo de salva-vidas, y garantice la de los empleados en alguna sociedad de seguros contra inundaciones.

Si la sala de batalla (1) queda en casa Gibert, luego quedará extinguido el fuego... ¡con la manguera de Malla!

Para matemáticos, los redactores de *El Diario*.

Prueba al canto:

«El fruto suele ser aproximadamente en cada año, un estudiante distinguido, dos aprovechados, tres mareados e incipientes y cinco disipados y corrompidos, por cada diez.»

Uno más dos más tres más cinco igual once y el sabiendo *Diario* no suma más que diez.

El que así escribe si está

mareado ó disipado.

¿Quién, lectores, negará que de capa caída va el partido moderado?

El día 5 Quesada

almorzó con Jovellar.

Pues señor, parece nada,

y es mucho eso de almorzar en la villa coronada.

Los moderados se mantienen firmes en sus cargos. No dimiten.

¡La que saben! ¡Dios eterno!

¡Qué gente tan deliciosa!

Una cosa es el gobierno

y el presupuesto otra cosa.

«Cuando algrito de ¡Viva Alfonso XIII! la mayoría (2) del país secundó el movimiento iniciado en Sagunto, los dominadores de la interinidad bajaron la cabeza, escondieron entre sus manos el rostro y se ocultaron en sus madrigueras para salir de nuevo, en ocasión propicia, a recoger ventajas de la nueva situación y hasta apoderarse de ella si les es permitido, etc.»

«Vedlos como bullen y se agitan, etc.»

«La voz suate cuanto engañosa de la sirena se oye tal vez con agrado, por aquellos que debieran, cuando menos reír de sus enemigos, etc.»

Así se expresa *El Tiempo*.

El retrato de sus hombres no puede ser más perfecto.

¡prenta (e)! ¡Ni los de piedra!

úmero de LA

tiene n

La sociedad Romea en virtud de un contrato celebrado con la empresa de aquel teatro, estrenará una obra de Serafin Pitarra.

Caos lectores, pensad que por allí no andan buenos cuando se buscan estrenos ennoche de sociedad.

El ayuntamiento de Málaga, desobedeciendo las órdenes del gobierno, no se ha dejado relevar.

El ayuntamiento de Málaga es moderado histórico.

¡Hola! ¿Eas tenemos?

Tenemos, pues, que los antiguos unionistas designan al señor Cánovas para la comision de notables en lugar del señor Herrera.

Es extraño... — No es extraño.

Corazon Cánovas suena,

quasi bien no está en escena

hac dias que está... al paño.

Si decoracion muda

antes de que el acto acabe...

Elegundo apunte sabe

si hay una salida muda.

«Después de haber llevado el pueblo español el vapuleo más soberano por los que le encasquetaron la corona...»

¿Ustedes van a creer que quien emplea este lenguaje es algún currutaco del Perchel, eh?

Pues no hay tal. Es la culpa, la aristocrática *Época* quien produce de esta suerte.

El señor Bea de Togores, celebrado autor del drama mas liral que Riego, titulado: *La viuda*

de Padilla, y hoy embajador de España en Francia, ha sufrido alguna contusión a consecuencia de vuelco del carruaje que le conducía.

Señor marqués, en nombre de las nueve hermanas del castaño coro, procure no sufrir otra caída en tierra francesa.

Al decir de el *Diario*, a un joven de San Andrés de Palomar le atravesó la mandíbula izquierda de proyectil de una pistola que se le disparó casualmente.

De modo que la pistola no se le disparó adrede sino inconscientemente.

¿Habrá español que no arda en deseos de aprender una prosa tan gallarda...? Esto se llama poner sobre una albarda... otra albarda.

Ahora venimos a parar, segun *La Correspondencia*, en que el verdadero culpable por todo lo ocurrido con la celebre Circular del Vaticano, no es la corte de Roma, sino el periódico que la publica (la Circular, se entiende.)

¡Quién lo habia de decir! Y yo que me figuraba todo lo contrario!

Vamos, para resolver cuestiones no hay como *La Correspondencia*.

Segun un telegrama de Roma, el señor Cánovas dirigió una nota a la Santa Sede comprometiéndose a restablecer el concordato de 1851 con la condicion de que Roma mandara un Nuncio a Madrid.

Y luego dirán que el señor Cánovas no es todo un hombre! ¡Vaya si es un hombre! ¡Más hombre que Santa Bárbara!

El administrador en Burgos, de bienes embargados a los carlistas, se está distinguiendo por la actividad y celo con que procede.

¿Estamos, Sr. Aldecoa?

El gobierno ha partido por la mitad a la Dirección de Beneficencia y Establecimientos penales.

Después de mil reflexiones, como medida oportuna, lo que no más era una, convierte en dos direcciones.

El gobierno se ocupará en breve del planteamiento de economías.

La noticiota me peta y me choca... porque sí. Esto me entusiasma. Aquí te quiero ver, escopeta.

Creí que pasada la canícula, el corresponsal A. no daría señales de hidrofobia.

Me equivoqué.

En carta del 26 nos dice que «los revolucionarios apenas derribados de la dominación por sus errores, por sus faltas y hasta por sus crímenes...»

¡Voto a Urbiztondo, que esto pasa ya de castaño oscuro!

¡Con que la nota que envió el gobierno a Roma aclara las dudas que existen en el asunto!

A ver, lector, si ese eterno temporal que nos azota se despeja con la nota... con la nota del gobierno.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA BOMBA».

D. J. C. Saladillo. — Si señor, ya vino, cumplió como un hombre. Si fuera V. un poco más explicito en lo demás de que nos habla se lo agradeceríamos.

Sr. D. L. M. Miguel Turra. — Hombre de Dios la culpa no es nuestra. Se volverán a mandar, procure V. reclamarlos reclámelos en la Administración de esta. El número 20 está agotado.

Kiosko frente a la calle del Conde del Asalto.

IMP. CATALANA.

(1) Local destinado a la distribución de balijas.